

ANUARIO
ARQUEOLÓGICO DE
ANDALUCÍA

Sevilla
2006



JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJERÍA DE CULTURA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2006

Consejero de Cultura

Paulino Plata Cánovas

Viceconsejera de Cultura

Dolores Carmen Fernández Carmona

Secretario General de Políticas Culturales

Bartolomé Ruiz González

Directora General de Bienes Culturales

Margarita Sánchez Romero

Director Gerente del Instituto Andaluz de las Artes y las Letras

Luis Miguel Jiménez Gómez

Jefa de Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

Sandra Rodríguez de Guzmán Sánchez

Jefa de Departamento de Autorización de Actividades Arqueológicas

Raquel Crespo Maza

Jefe de Departamento de Difusión

Bosco Gallardo Quirós

Jefa de Departamento de Investigación

Carmen Pizarro Moreno

Coordinador del Anuario Arqueológico de Andalucía

Manuel Casado Ariza

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura

© de los textos y fotos: sus autores

Impresión: Albantacreativos S.L.

ISSN: 2171-2174

Depósito Legal: SE-8483-2010

CONTROL DE MOVIMIENTOS DE TIERRA EN EL SOLAR DE LA CALLE ORFILA Nº 5 (SEVILLA).

OLGA SÁNCHEZ LIRANZO Y MANUEL VERA REINA

Resumen: En este artículo presentamos los resultados de la intervención llevada a cabo en la calle Orfila nº 5. Dada la escasa profundidad alcanzada los estratos pertenecían al siglo XX.

Abstract: This paper presents the stage of the excavation carried out at the street Orfila nº 5. Because of the reduce working depth, all layers were from the twentieth century.

UBICACIÓN

La parcela objeto de la intervención se ubica en pleno centro del casco antiguo de Sevilla (fig.1).



Fig. 1.- Plano de la ciudad con indicación de la cerca almohade y el solar.

El solar tiene una superficie total de 370,59 m². Presenta una forma en planta de polígono irregular con tendencia general rectangular. Su eje longitudinal máximo mide 30,89 metros y se dispone en dirección Este-Oeste efectuando un quiebro hacia el Sur en su tercio oriental. (fig.2). Presenta, al Oeste, fachada hacia la calle Orfila, siendo el número 5 de esta vía. Comparte medianera al norte y al sur con el número 3 y 7 de dicha calle respectivamente y al este con la parcela número 7 de la calle Arguijo.

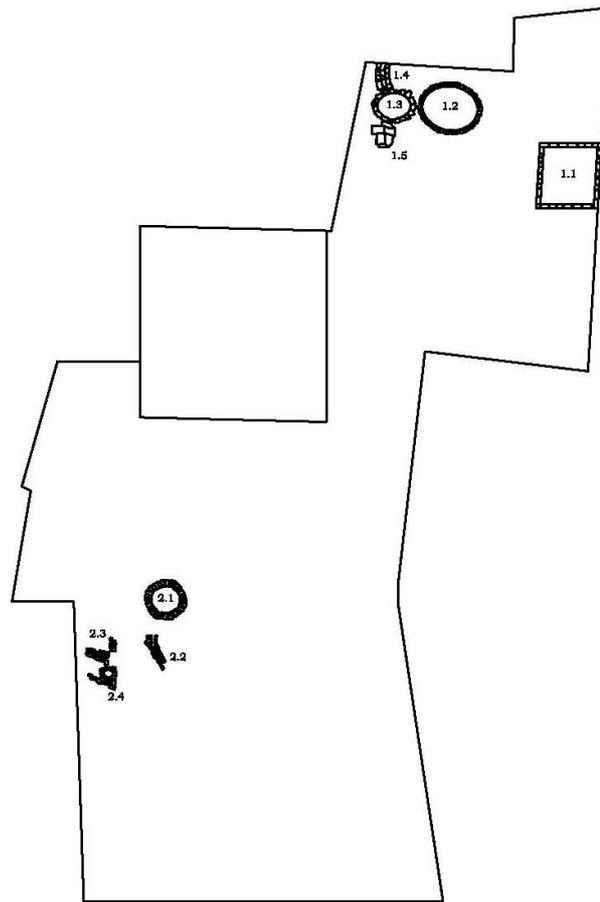


Fig. 2.- Plano del solar con indicación de las unidades de intervención.

CALIFICACIÓN LEGAL DEL INMUEBLE

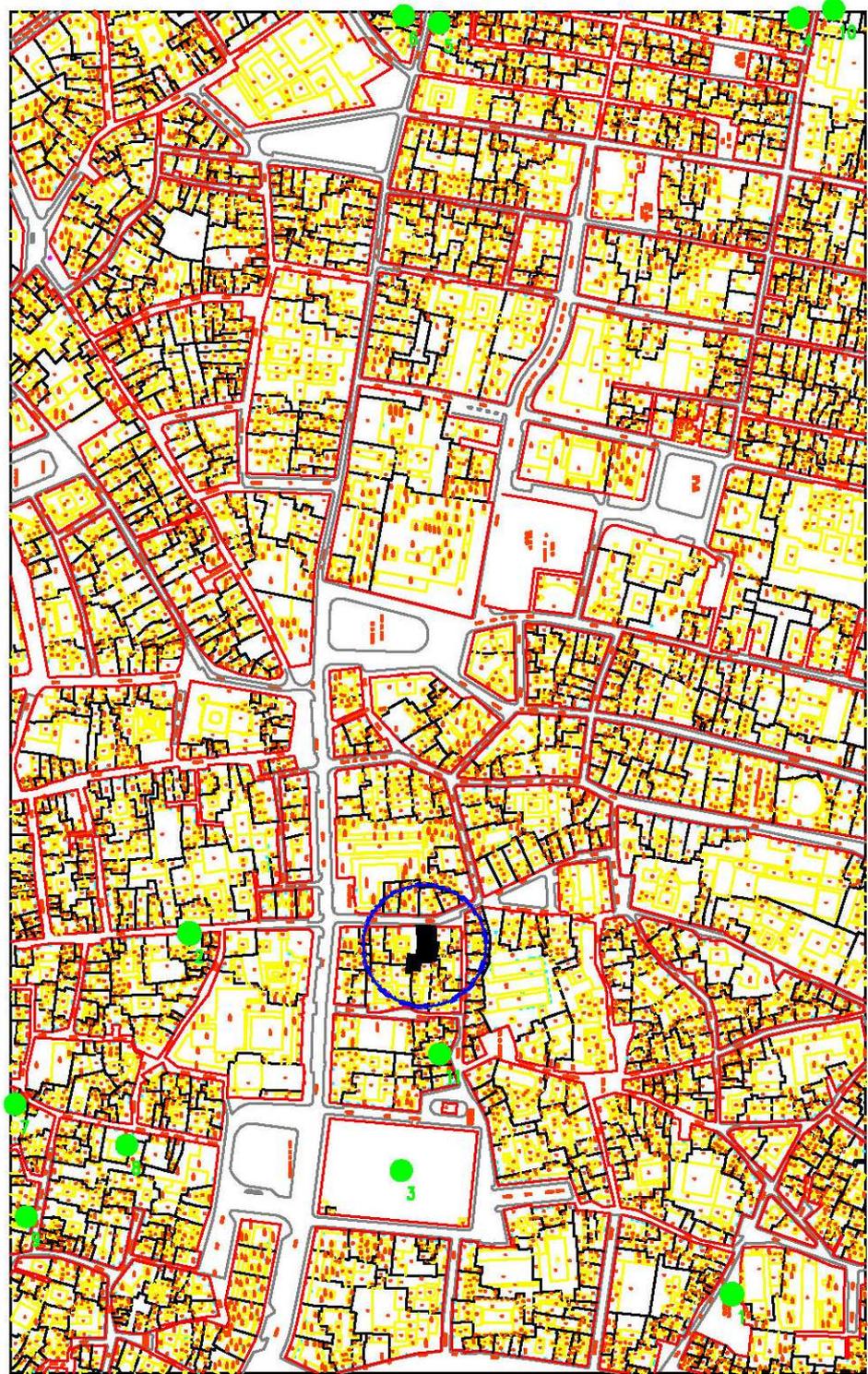
El solar se incluye dentro del Sector 8 "Encarnación-Magdalena", según los Planes Especiales elaborados por la Gerencia de Urbanismo del Ayuntamiento de Sevilla cuyo Estado de Tramitación se define como "no iniciado"; esto es, a falta de unas directrices preestablecidas acerca de las actuaciones arqueológicas que deben acometerse, éstas han sido dictadas de manera específica para la obra que pretende llevarse a cabo en el solar en cuestión por el Servicio de Licencias Urbanísticas del Departamento de Control de la Edificación de la Comisión Provincial del Patrimonio Histórico. Estas actuaciones arqueológicas, como queda dicho más arriba se concretan en un control de los movimientos de tierra.

RELACIONES HISTÓRICO-ESPACIALES DEL INMUEBLE

INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS EN EL SECTOR

A continuación expondremos las diversas intervenciones arqueológicas realizadas en las parcelas próximas a las nuestras, con el fin de presentar de manera sucinta la secuencia cultural documentada en cada una de ellas, las cotas correspondientes a las distintas fases cronoculturales y la presencia del falso freático así como la profundidad a la que éste se encuentra.

Se incluye al final de este apartado un cuadro comparativo en el que se presentan las cotas a las que aparece en la zona las distintas etapas históricas, el nivel freático y la profundidad máxima alcanzada por cada intervención. Asimismo, en el anexo correspondiente puede consultarse un plano con la ubicación de las intervenciones a las que vamos a hacer referencia y su posición con respecto a la parcela de la calle Orfila donde proyectamos actuar (fig. 3).



- | | |
|--------------------------------------|------------------------|
| 1. Plaza San Juan de la Palma | 7. Puente y pellón, 21 |
| 2. Cuna | 8. Puente y pellón, 11 |
| 3. Antiguo Mercado de la Encarnación | 9. Alonso el Sabio, 10 |
| 4. Baños, 55 | 10. Baños, 54 |
| 5. Alfonso XII, 60-62 | 11. José Gestoso, 5-7 |
| 6. Alfonso XII, 57-59 | |

Fig. 3.- Intervenciones arqueológicas en el sector.

Las intervenciones de las que tenemos constancia a través de su publicación en el Anuario Arqueológico de Andalucía son las siguientes:

Plaza San Juan de la Palma (1985)¹

La intervención arqueológica fue motivada por la renovación del adoquinado y la mejora de la infraestructura de la calle.

A pesar de que los autores suponían que iban a incidir sobre el flanco norte de la muralla romana de la Hispalis imperial, los sondeos realizados no dieron ningún resultado.

En la zanja denominada 1, sólo se profundizó 60 cms. por debajo de la rasante de la calle. En la zanja 2 se profundizó hasta los -1,30 ms., profundidad a la que afloró el freático. En ambas zanjas el relleno consistía en un paquete de escombros modernos generado por las obras de **infraestructuras contemporáneas**.

C/ Cuna (1985)²

Al igual que la anterior, también fue motivada por la renovación del adoquinado y la mejora de la infraestructura de la calle.

Se efectuaron un total de 8 sondeos, en algunos de los cuales se llegó a alcanzar casi los 2 metros por debajo de la rasante de la calle, hasta la aparición de la capa freática.

En ninguno de ellos se detectó resto alguno de la muralla romana, con lo que los autores concluyen que el trazado por esta zona de la ciudad discurriría entre la calle Cuna y Sierpes y no a través de la primera como afirmaron Blanco y Collantes en sus hipótesis de restitución del trazado de la muralla imperial de Hispalis.

Antiguo mercado de la Encarnación (1991)³

La profundidad máxima alcanzada es de -9,34 m. bajo la rasante actual, lo cual corresponde a 1,36 metros sobre el nivel del mar.

Los niveles más antiguos detectados corresponden a una serie de vertidos formados principalmente por escorias de hornos cerámicos fechados con **anterioridad al siglo I d.C.**, los cuales se desarrollan entre las cotas -7,54 m y -9,34 m. bajo la rasante actual (3,16 / 1,36 m.s.n.m.).

Sobre estos vertidos se construye un edificio cuya funcionalidad o extensión completa no ha sido posible determinar debido a la escasa superficie excavada (9m²). Este edificio se fecha en el **siglo I d.C.** y le corresponden unas cotas de -6,96 / -7,54 (3,74 / 3,16 m.s.n.m.).

Tras el abandono de este edificio se vuelve a constatar una serie de vertidos dispuestos sucesivamente en el periodo que va **desde el siglo II hasta el V d.C.**

La siguiente fase de ocupación data de **época almohade** en la que se fechan una serie de estructuras murarias. Reconocen los autores un vacío de población para esta zona de la ciudad que iría desde época tardoimperial romana hasta época almohade. Este nivel islámico se desarrolla entre las cotas -3,14 y -3,60 (7,56 / 7,10 m.s.n.m.).

Desde los -2,84 hasta -2,48 (7,86 / 8,22 m.s.n.m.) se desarrollan una serie de niveles de carácter doméstico que se fechan **entre el siglo XIV y el XVI**.

En **época moderna** asistimos a la configuración en el sector de una serie de programas constructivos de esquema fundamentalmente religioso:

- ♦ 1521: fundación del Colegio de Regina Angelorum para monjas dominicas alrededor de una plaza a la que darán nombre.
- ♦ 1591: se instala en la proximidad de la plaza la Compañía de Jesús.

Se funda el Convento de la Encarnación de Religiosas Agustinas, que ocupaba, al menos parcialmente, la manzana que, con el tiempo, dará origen a la Plaza de la Encarnación.

Desde 1591 hasta 1810, el solar estuvo ocupado por el Convento de la Encarnación. Las cotas correspondientes a este nivel de ocupación son de -2,48 / - 0,83 (8,22 / 9,87 m.s.n.m.).

Los **niveles contemporáneos** corresponden al uso del solar como mercado tras la demolición del convento en 1810. En 1948 el mercado se convierte en plaza de abastos, la cual estuvo funcionando hasta 1973, en que se abandona dicho uso, demoliéndose las edificaciones y utilizándose el solar como aparcamientos de TUSAM (Transportes Urbanos de Sevilla S.A.).

C/ Baños, 55 (1996)⁴

La profundidad máxima alcanzada es de -3,50 desde la rasante actual del terreno, llegando a niveles que los directores de esta intervención consideraron **geológicos** que comenzaron a la cota de -2,37. Se trata de limos de tonalidad verdosa que manifiestan una deposición prolongada, lo cual obedece a fases relacionadas con continua presencia de agua: un espacio ocupado por un área palustre, constantemente inundada. No se detecta en estos niveles resto alguno de actividad antrópica.

Por encima de estos limos verdosos existen otros con inicio de antropización que se corresponden con episodios de crecidas y desbordamientos del río Guadalquivir.

La primera ocupación urbanística del solar se fecha en los **siglos XIV – XV** y se desarrolla en torno a la cota de -2,33. Se trata de una serie de muros y un pavimento correspondiente a una unidad doméstica que perduraría hasta principios del siglo XVII.

En **época moderna (siglos XVII y XVIII)**, las estructuras halladas nos hablan de la existencia de una casa señorial de cierta envergadura, cuyos restos se conservan entre las cotas -2,33 y -1,67.

En la segunda mitad del siglo XVIII, se produce la amortización de la casa señorial mencionada, hecho que los arqueólogos ponen en relación con el terremoto de Lisboa de 1755. Se construyen ahora una serie de edificaciones vinculadas con usos industriales, pues se constataron también, relacionadas con éstas, 2 hornos posiblemente destinados a la producción de pan y similares. Este uso del solar perduró durante todo el **siglo XIX**.

C/ Alfonso XII, 60-62 (1996)⁵

La única información útil que podemos recavar acerca de esta intervención es la presencia de estructuras almohades, de las que nada se apunta respecto a su funcionalidad. Así como tampoco se ofrecen cotas de uso de ninguno de los niveles de ocupación.

C/ Alfonso XII, 57-59 (1996)⁶

La profundidad máxima a la que llega la intervención no es reseñada, así como ninguna cota de uso para los distintos niveles de ocupación.

La ocupación más antigua, denominada nivel fundacional, se fecha de manera ambigua en algún momento **anterior al siglo XV**, sin más precisiones. Sobre éste se deposita un nivel de rellenos fechado entre **los siglos XV al XVII**, y, por encima de ellos algunos restos constructivos, escasos y muy alterados, no más antiguos del **siglo XVII**. Finalmente, en el nivel superior, fechado a **principios del siglo XX**, se encuentra la casa demolida como paso previo a la edificación de nueva planta que motivó la intervención arqueológica.

C/ Puente y Pellón 21, Lineros 19 y Siete Revueltas 8-12 (1996)⁷

La profundidad máxima alcanzada en esta intervenciones de -3,22 m. bajo la rasante de la calle Puente y Pellón (6,70 m.s.n.m.)

La fase más antigua detectada se fecha de manera ambigua en un momento **anterior al periodo califal** en Sevilla. Más que un conjunto constructivo se corresponde con la evidencia de uso de una superficie –sin que se detectasen paramentos ni otros elementos estructurales–, que se formó a base de colocar y nivelar fragmentos constructivos reutilizados. Las cotas de este nivel son de 6,92 / 6,70 m.s.n.m. (-3,00 / -3,22).

Sobre estos niveles se disponen una serie de elementos constructivos (muros, pavimentos, etc.) que conforman un ambiente doméstico datado en **época califal**. Las cotas que le corresponden son 7,70 / 7,14 m.s.n.m. (-2,22 / -2,78).

En el **siglo XI** se datan una serie de estructuras que se caracterizan por la generalización de sillares y sillarejos como material constructivo de los muros. Se desarrolla entre las cotas 8,13 / 7,70 m.s.n.m. (-1,79 / -2,22).

Una serie de estructuras **almohades** amortiza la fase anterior, reaprovechando sus principales elementos. Las cotas correspondientes son 9,01 / 8,13 m.s.n.m. (-0,91 / -1,79).

La fase **mudéjar** se caracteriza por unas pocas estructuras que funcionarán como perduración de la última fase islámica marcando el tránsito hasta la adecuación de las mismas en los momentos modernos. Sus cotas son 9,12 / 9,01 m.s.n.m. (-0,80 / -0,91).

En el siglo **XVI**, si bien se reutilizan muchas alineaciones previas, se construye un patio de columnas ochavadas estructurador de un espacio que continuó cristalizando las mismas funciones en sucesivas sustituciones de pavimentos hasta el siglo XVIII. Sus cotas oscilan entre 9,48 y 9,12 m.s.n.m. (-0,44 / -0,80).

Este patio como espacio distribuidor es amortizado por una serie de tratamientos aislantes a base de cámaras rellenas con loza quebrada, que caracteriza la fase del **siglo XVIII**, con unas cotas entre 9,84 y 9,48 m.s.n.m. (-0,08 / -0,44).

Finalmente, la estructura construida a **finés del siglo XIX - principios del XX**, presenta unas contundentes cimentaciones de hormigón de extrema dureza con abundancia de cascotes, cuya gran profundidad infiere en niveles almohades.

C/ Puente y Pellón 11/11ª Alonso el Sabio, 3 y Cedaceros, 4 (1998)⁸

La profundidad máxima alcanzada por esta intervención es de 3 metros bajo la rasante de la calle Puente y Pellón.

Se constata una ocupación ininterrumpida del solar al menos desde el siglo XII hasta la actualidad. El conjunto de estructuras detectadas corresponde a viviendas, en general alejadas del tipo de construcción humilde. Desde los niveles habitacionales más antiguos, los materiales, su disposición y los propios elementos constructivos y estancias detectados no evidencian unas construcciones de calidad, propias de viviendas notables.

Para el **periodo islámico**, se constata una residencia con patio de andenes y estanque surtidor, con arriates rebajados regados por acequias que parten del propio estanque. Las cotas correspondientes a esta fase oscilan entre -3,00 y -2,00 metros bajo la rasante de la C/ Alonso el Sabio.

En **época mudéjar** se documenta una similar funcionalidad y tipo de habitación. Aunque se aprecian reformas como la sustitución del estanque por una alberquilla y la renovación de muros y suelos, aquellas no afectan profundamente a la organización espacial previa. Cotas -1,50 / -1,00.

A **finés del siglo XV - principios del XVI** se produce la anulación y colmatación de los expedientes constructivos previos y el levantamiento de estructuras de nueva planta con una organización que ya nada tiene que ver con la anterior.

A **finés del siglo XVII**, se documenta la construcción de una casa-palacio sobre la anterior. Se trata, posiblemente, según las referencias halladas en las fuentes escritas de la casa señorial de los marqueses de Sortes. Cotas: -0,80 / -0,60. Esta construcción se mantiene en pie hasta el **siglo XX**, si bien con sustitución de pavimentos y elevación de la cota de uso.

C/ Alonso el Sabio, 10 (1999)⁹

La profundidad máxima alcanzada es de 2,80 metros bajo la rasante actual (8,10 m.s.n.m.). El freático afloró a los 9,00 m.s.n.m.

En esta intervención se ha documentado una estratigrafía que va desde el siglo XI hasta la actualidad, sin solución de continuidad.

Los restos más antiguos documentados a la cota de -2,40 / -2,80 (8,10 / 8,50 m.s.n.m.) se datan en el **siglo XI**. Se trata de una serie de estructuras murarias construidas con sillarejos y ladrillos, que inauguran una orientación que va a perdurar hasta hoy.

Para **época almohade**, se documenta una gran actividad constructiva, que viene definida por la construcción de una serie de unidades habitacionales entre la cota -1,50 y -1,90 (9,50 / 9,00 m.s.n.m.)

Estas unidades habitacionales sufren un proceso de destrucción y colmatación, quedando soterradas bajo capas de relleno, que elevan la cota de uso. Finalmente, este proceso culmina en **época mudéjar** con la construcción de nuevas estructuras habitacionales entre la cota -1,30 y -0,60 (9,70 / 10,20 m.s.n.m.)

En el **siglo XVII**, varias capas de vertidos amortizan las estructuras mudéjares. En el solar no quedan evidencias constructivas de los siglos XVII, XVIII y XIX, a excepción de una cimentación aislada y que no mantiene relaciones estratigráficas claras con otras unidades constructivas. Las cotas para la época moderna se encuentran entre los -0,30 / -0,60 (10,70 / 10,40 m.s.n.m.)

En la **primera mitad del siglo XX**, se construye la vivienda actual, edificio de estilo regionalista, con una tipología de patio central rodeado de galerías y patio interior al fondo del solar. Los muros y cimentaciones que se construyen reutilizan, en parte, los arranques de muros de época mudéjar, que se apoyan a su vez en otros de cronología islámica.

C/ Baños, 54 (1999)¹⁰

La profundidad máxima alcanzada es de -3,86 respecto a la rasante actual de la calle Baños.

Los restos más antiguos documentados se datan en **época almohade** y se trata de una fosa de planta oval que se desarrolla entre las cotas -3,86 y -2,85 que se interpreta como zanja basurero.

Para **época mudéjar**, los únicos vestigios que se han detectado en torno a la cota -2,12 son los que conforman una estructura hidráulica, posiblemente un estanque o pequeña alberca que pudiera estar relacionada con el ajardinamiento o con las huertas del cercano convento del Carmen, en momentos previos a la instalación, en este espacio de la Hermandad de la Soledad a mediados del siglo XVI.

En **época moderna** (siglo XVI), se construye en el solar una unidad doméstica de la que la intervención localiza un patio a la cota de -1,85. Para el siglo XVII se constatan una serie de reformas que consisten fundamentalmente en una subida de cotas de los pavimentos unos 15 cm situándose éstos así a -1,70. Este edificio quedará amortizado en el siglo XVIII a causa de su derrumbe sufriendo sus restos un proceso de expolio para el reaprovechamiento del material constructivo. Dicho proceso se materializa en la aparición de una serie de zanjas a la cota -1,60 para la búsqueda de dicho material.

Finalmente en el **siglo XIX** se procede a la ocupación doméstica del solar con la construcción de una nueva casa, a la que en el siglo XX se le dota de un horno, parece ser que destinado a la producción de pan. Las cotas de esta fase contemporánea se sitúan en torno a los -0,53.

C/ José Gestoso, 5-7 (2002)¹¹

Esta intervención ha documentado una serie de estructuras domésticas y rellenos, desde época bajoimperial hasta la actualidad, aunque, al no aportar cotas de uso, no podemos utilizar esta estratigrafía, tan interesante para nosotros por su gran cercanía al solar donde proyectamos nuestra intervención, la como referencia

Cuadro comparativo de cotas:

	Contemporánea	Moderna	Mudé jar	Medieval Islámica	Tardo-antigua	Romana Imperial	Profundidad Máx.	Freático
San Juan de la Palma	0 / -1,30	- 1,30	- 1,30
Cuna	-2,00	-2,00
Ant.Mercado de la Encarnación	0 / -0,83 (+10,70 / +9,87)	-2,48/-0,83 (+8,22 / +9,87)	-2,84 / -2,48 (+7,86 / +8,22)	-3,14 / -3,60 (+7,56 / +7,10)	-3,69 / -7,54 (+7,10 / +3,16)	-9,34 / -7,54 (+1,36 / +3,16)	-9,34 (+1,36)	-3,60 (+7,10)
Baños, 55	0 / -1,67	-2,33 / -1,67	-2,33	- 3,50
Alfonso XII, 60-62
Alfonso XII, 57-59
Puente y Pellón, 21	0 / -0,08 (+9,92 / +9,84)	-0,80 / -0,08 (+9,12 / +9,84)	-0,91 / -0,80 (+9,01 / +9,12)	-3,22 / -0,91 (+6,70 / +8,13)	-3,22 (+6,70)
Puente y Pellón, 11	0 / -0,60	-1,50 / -0,60	-2,00 / -1,50	-3,00 / -2,00	-3,00
Alonso el Sabio, 10	0 / -0,30 (+11,00 / +10,70)	-0,30 / -0,60 (+10,70 / +10,40)	-1,30 / -0,60 (9,70 / 10,20)	-2,80 / -1,50 (+8,50 / +9,50)	-2,80 (+8,10)	+9,00
Baños, 54	0 / -1,60	-1,85 / -1,60	-2,12	-3,86 / -2,85	-3,86
José Gestoso, 5-7

LA EVOLUCIÓN HISTÓRICA DEL SECTOR

La primera ocupación humana de la zona parece datar de época romana. Las hipótesis de restitución del trazado murario imperial, incluyen nuestra parcela intramuros del pomerio de la Híspalis imperial, de hecho, parece que la línea de muralla pasaba por la propia calle Orfila.

En efecto, Collantes de Terán, recoge dos noticias muy interesantes a este respecto: en 1950 apareció un tramo de lo que se interpreta como la muralla romana *“al hacer el alcantarillado del teatro Álvarez Quintero; al llegar con la zanja abierta al efecto, con una profundidad de 4,30 m., a la Plaza de Villasís, se tropezó, a partir de 1 m. por debajo de la rasante, y continuando más debajo de la máxima profundidad indicada, con un grueso muro de 3 m. de espesor que parecía cruzar dicha plaza, trayendo la dirección de la calle Cuna hacia la de Orfila. Su labor era de sillares de caliza, dándose la particularidad de que a causa del despojo de las piedras de las hiladas superiores, ofrecía el aspecto de un muro escalonado. Debemos consignar en relación a ello, el hecho observado por nosotros, en el reciente derribo de casas en la inmediata calle Laraña, que todas ellas tenían los cimientos construidos sobre una hilada de sillares procedentes, sin duda, de este despojo de la muralla. [...]”*

Otro trozo de muralla se halló en 1952 al pavimentar la calle Orfila. Al levantar el adoquinado viejo, apareció, muy somero, un muro de derretido de 2 m. de grueso que seguía aproximadamente el centro de la calle, ofreciendo la particularidad de que al llegar al pe-

queño quiebro que hace la misma frente a la capilla de San Andrés, la muralla quebraba igualmente en dirección a la calle Daoiz. El trozo conservado medía unos 20 m. de longitud, pero algunos restos de derretido indicaban su continuación en uno y otro sentido¹².

De todas las intervenciones recogidas en el apartado anterior, sólo una, la del Antiguo Mercado de la Encarnación ha detectado restos romanos, parece que de carácter doméstico. Sin embargo Collantes de Terán nos habla de la constatación de estructuras romanas en zonas muy cercanas a la calle Orfila: *“La reedificación de todas las casas de la acera de la calle Laraña ha permitido constatar en sus cimentaciones la existencia de importantes restos de construcciones romanas; en la casa nº 2 se encontraron restos de un mosaico y, en el nº 4, aparecieron muros que dibujaban la planta de varios departamentos, algunos sobre columnas, dos de las cuales quedaban las basas in situ [...] Asimismo, salieron muros romanos en el subsuelo de las fincas situadas en la calle Arguijo y la Plaza de Villasís, prolongándose esta zona arqueológica por la misma calzada de las calles Laraña y Martín Villa [...] La profundidad a la que aparece el nivel romano es en la primera de las citadas calles de 9 a 12 m. y en la segunda de 5 m. por término medio. [...] En los derribos efectuados en la calle Imagen se encontraron multitud de sillares de piedra alcoriza, mosaicos y fustes de mármol de factura clásica, indudablemente aprovechados de antiguas construcciones romanas”¹³.*

Esta situación privilegiada en pleno centro de la ciudad que lo incluye dentro del recinto urbano romano, hace que el sector estuviera ocupado sin solución de continuidad desde época romana hasta la actualidad.

Son muy escasas las referencias en las fuentes escritas que destacan este sector incluido dentro de la Collación de San Andrés.

En época medieval, la parroquia de San Andrés era lugar de asentamiento de pellejeros, junto con la collación de San Miguel^{xiv}. Según Morales Padrón, en el siglo XVI, los artesanos se habían dispersado por toda la ciudad, *“excepto los pellejeros conminados a permanecer en sendas vías de las collaciones de San Miguel y San Andrés. Estas calles eran como calles talleres, dispuestas según un patrón medieval y musulmán”¹⁴*

La primera mención a este espacio se encuentra en documentos del siglo XVI y XVII. En ellos se nombra a la calle Orfila como *“la calle que va de calle Carpintería a San Andrés”*, de la *“calle que va desde la plazuela de las casas de don Pedro de Pineda”*, *“del Hospital de San Andrés a la plazuela de Villasís”* etc. En efecto, en 1524 se construye el edificio de la capilla de San Andrés Apóstol, del gremio de los alarifes, que es donde hoy está establecida canónicamente esta Corporación y antes formó parte del Hospital de su nombre. Quizá restos de este hospital se encuentren en el solar donde se procederá a efectuar la intervención, cuya edificación comparte medianera con la actual capilla barroca de San Andrés que sustituyó a la del siglo XVI.

Se llamó también en esta época de don Pedro de Pineda, por la casa-palacio de la familia noble en ella asentada. Según Mena¹⁵: *“En 1490 el linaje de los Pineda, habiendo vendido su palacio a los Alba (para pagar el rescate de su hijo prisionero en Granada), se vienen a vivir aquí”* A principios del siglo XVIII se conocía como Ermita de San Andrés, por la iglesia de este nombre.

Existen numerosos documentos de sucesivos proyectos de ensanches y rectificaciones de líneas desde el mismo siglo XVI, hasta principios del siglo XX, que es cuando la calle Orfila adquiere las dimensiones actuales.

DEFINICIÓN DE LOS OBJETIVOS Y ADECUACIÓN METODOLÓGICA

OBJETIVOS PERSEGUIDOS. JUSTIFICACIÓN.

El objetivo básico de nuestra intervención en su carácter de preventiva fue el registro de la información arqueológica cuya integridad estaba en peligro a raíz de la ejecución de un proyecto de obras en el solar.

Dicho registro pasa indefectiblemente por unos mínimos requeridos que consisten en, además de individualizar y relacionar convenientemente las distintas unidades estratigráficas, darles la correspondiente interpretación, así como utilizarlas como instrumentos con la finalidad de detectar las diferentes fases constructivas y etapas ocupacionales que se han sucedido en dicho solar, adscribiendo los restos arqueológicos a la datación cronológica que les corresponda.

Dada la escasa profundidad que alcanzó el rebaje cuyo movimiento de tierras está sometido a este control arqueológico, 90 cm. en la zona de mayor incidencia (fig.2), las expectativas se centran en detectar la evolución de esta zona en época contemporánea ya que los niveles modernos, medievales y, por supuesto los romanos, según las cotas ofrecidas por las intervenciones efectuadas con anterioridad en el sector, no verán la luz.

METODOLOGÍA PORMENORIZADA

La obra que se proyecta realizar en el inmueble de la calle Orfila nº 5, consiste en la reforma y rehabilitación de edificio destinado a viviendas y locales y su Proyecto Básico fue presentado con nº de visado de C.O.A.S 5800/05 T-01 de 29 de junio de 2005 en la Gerencia de Urbanismo del Ayuntamiento de Sevilla.

La superficie total del solar es de 370,59 m², aunque el rebaje sólo afectó a 266,63 m², ya que el patio trasero fue excavado (fig. 2).

Se accede a él a través de la misma calle Orfila. Presenta una forma en planta de polígono irregular con tendencia general rectangular, efectuando un quiebro hacia el Sur en su tercio oriental. (fig.2). Sus proporciones se recogen en el siguiente cuadro:

LONGITUD MÁXIMA	LONGITUD MÍNIMA	ANCHURA MÁXIMA	ANCHURA MÍNIMA	SUPERFICIE TOTAL
30,89 m.	23,46 m.	18,32 m.	12,43 m.	370,59 m ²

Nuestra intervención se basó en las determinaciones dictadas en la Comisión Provincial del Patrimonio Histórico en sesión celebrada el día 16 de noviembre de 2005, según las cuales, *“Se deberá realizar una actividad arqueológica consistente en un control de los movimientos de tierra”*.

Basándonos en estas directrices de actuación, el solar objeto de la intervención queda afectado arqueológicamente de la siguiente manera: Para una superficie global de 370,59 m² se establece una ratio de excavación de 266,63 m², que supone el total de la superficie rebajada con motivo de la obra, cuya ejecución ha provocado la intervención arqueológica.

La profundidad que se alcanzó en dicho rebaje varía en función de los sectores (fig.6). Estos valores quedan recogidos en el siguiente cuadro:

SECTOR	SUPERFICIE	PROFUNDIDAD	CUBICAJE
1	94,56 m ² .	0,45 m.	42,55 m ³ .
2	130,13 m ² .	0,90 m.	117,12 m ³ .
3	91,50 m ² .	0,60 m	54,90 m ³

Cubicaje total

214,57 m³

A efectos metodológicos, distinguiremos tres Unidades de Intervención, en función de las distintas cotas de rebaje planteadas por la obra (fig. 2) y los distintos ritmos que impone el desarrollo de los trabajos.

El sistema de registro arqueológico empleado fue convenientemente detallado en el Proyecto de Intervención. Al no haberse efectuado ninguna variación en el mismo remitimos a dicho Proyecto para una mayor información al respecto. Del mismo modo, tampoco consideramos necesario añadir un modelo de cada una de las fichas utilizadas en la excavación ya que fueron adjuntadas como un anexo independiente en el citado Proyecto.

RESULTADOS

La escasa afición en profundidad del rebaje propició que, como habíamos evaluado en el Proyecto de Intervención, los restos exhumados atiendan exclusivamente a época contemporánea; concretamente a la primera mitad del siglo XX. Todos están relacionados, como era de esperar, con la casa derribada incluso algunos de ellos pueden verse en los planos de planta de aquella. Se trata de obras de infraestructura de distinta entidad que aparecen dispersas por el solar y que serán descritas en función de la Unidad donde aparecen. Por ello serán enumeradas con un dígito inicial que atiende a la Unidad donde se encuentra y otro posterior en función del orden de la descripción.

UNIDAD DE INTERVENCIÓN 1

Como corresponde a la trasera de la edificación, aquí fue donde se concentran mayoritariamente las obras de infraestructura. Aún así son bastante escasos los restos recuperados. El paquete deposicional que envolvía estos vestigios era bastante homogéneo. Se trata de un nivel de tierra arcillosa de color oscuro producto de las filtraciones de los pozos y arqueta. Su compactación era baja y contenía numerosos ripios.

En cuanto a la relación de estructuras recuperadas tenemos (fig. 4; lám. I):

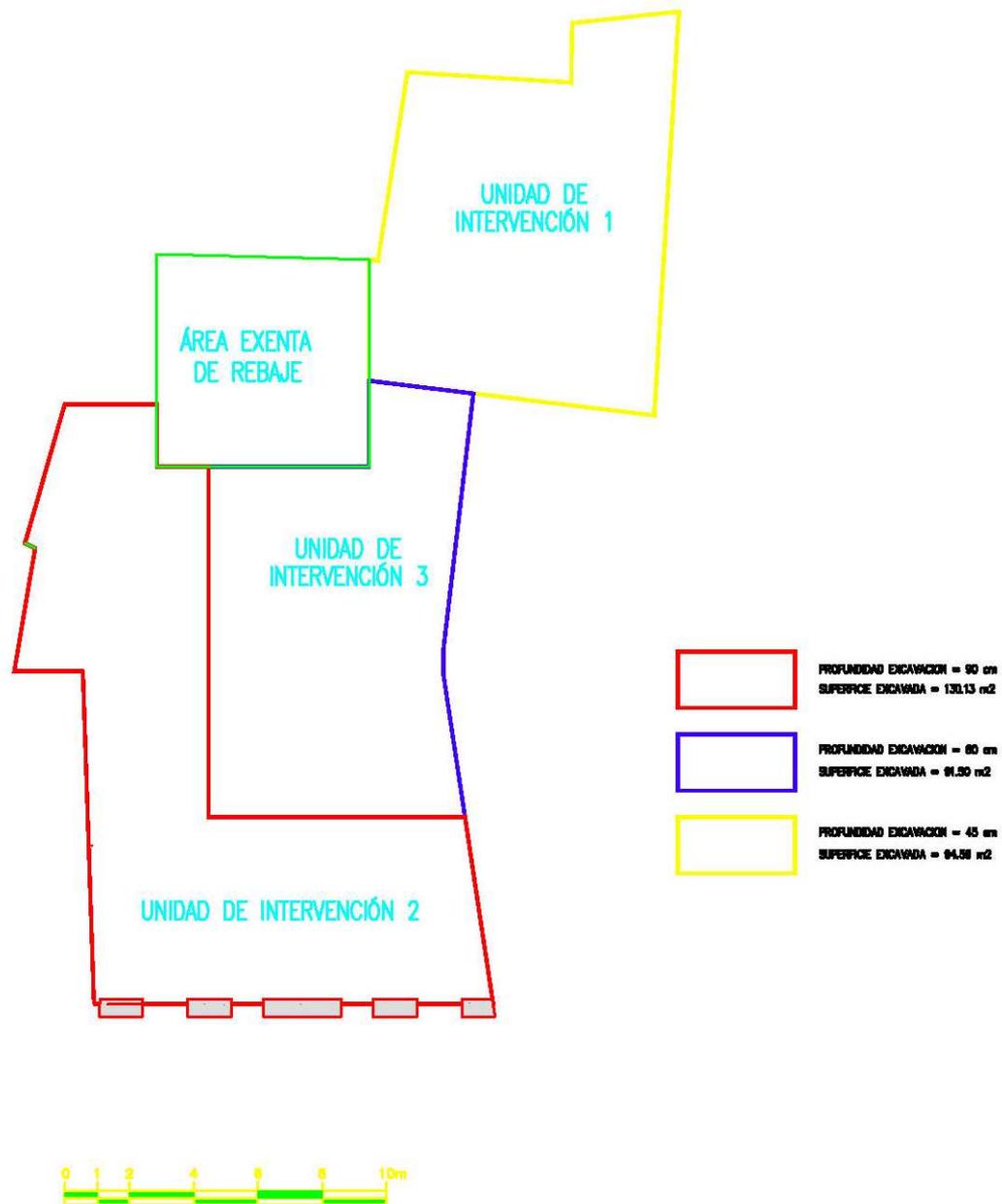


Fig. 4.- Plano del solar con indicaciones de los resultados.



Lámina I.- Vista general de la unidad de intervención 1.

1.1.- Arqueta de planta casi cuadrangular de 1,85 m. de lado por 2 m. (lám. 1). Está realizada con fragmentos de ladrillos dispuestos con gruesos tendeles y un conglomerante de barro con poca cal para posibilitar las filtraciones. Fue excavada en la tierra, a cara perdida. Desconocemos la profundidad que alcanza esta arca. Por arriba cierra con una bóveda de cañón rebajada realizada con ladrillos de la que únicamente se conserva las huellas del lanzamiento y algunas hieladas empotradas en la medianera de la edificación que fue retallada para posibilitar los senos de la bóveda.

El relleno interior se caracteriza por ser bastante heterogéneo y compacto. Apenas incluía materiales. Su color oscilaba desde gamas gris oscuras hasta tonalidades más rojiza. Los ladrillos de las paredes mostraban con frecuencia oxidaciones rojizas y verdosas producto de un contacto permanente con el agua.

No se localizaron atarjeas ni ningún tipo de conducción que fueran a desaguar aquí, por lo que suponemos, como es normal en este tipo de colector, que contaría con un registro único en alguna parte de la clave de la bóveda.

1.2.- Pozo de sección ovalada cuyo eje mayor mide 1,91 m. y el menor 1,50 m. (lám 1). Está realizado con materiales reaprovechados, como ladrillos fragmentados, trozos irregulares de piedra de distinto tamaño, etc. Están cogidos únicamente con barro mediante gruesos intersticios.

El cierre de este pozo se resolvía con una bóveda que cerraba de manera pronunciada como insinúa el lanzamiento inicial de los ladrillos que describe un plano inclinado de más de 60° y el hecho de que este lanzamiento se iniciara a una cota tan baja respecto a la cota del suelo de la casa derribada. Este pozo estuvo en funcionamiento hasta hace escasos años ya que en su interior se recuperaron materiales muy recientes.

1.3.- Pozo de las mismas características que el anterior aunque de dimensiones ligeramente inferiores. Su eje mayor mide 1,16 m. y el menor 0,90 m. el relleno interior era de color negro, muy orgánico. También estuvo en funcionamiento hasta hace escasos años ya que en su interior se recuperaron algunas "pesetas". Está relacionado con otras infraestructuras como las Unidades 1.4 y 1.5.

1.4.- Atarjea (lám.1) construida con fragmentos de ladrillos unidos con un mortero de cal y tierra de mediana compacidad. Tiene una anchura total de 44 cm. Las paredes tiene un grosor de 15 cm. mientras que el canal central posee 14 cm. de ancho. Este canal está pavimentado con ladrillos enteros cubiertos con una capa de cal gruesa. Describe una pro-

nunciada pendiente y desagua en el pozo 1.3 donde queda recogido con una obra de ladrillos dispuestos de canto. Esta estructura, el pozo anterior (1.3) y la obra que describiremos seguidamente (1.5) formaba parte de los "servicios" de la casa derribada.

1.5.- Se trata de una obra de ladrillos y cal muy compacta. Corresponde a la cimentación de una estructura desaparecida. Lamentablemente sólo se conserva una mínima parte, bastante alterada y en un estado de conservación pésimo. Se encuentra unida al pozo 1.3

UNIDAD DE INTERVENCIÓN 2

Abarca algo menos de la mitad norte del solar y la primera crujía. Los vestigios recuperados en esta zona se sitúan más o menos en la parte central y todos, como los de la unidad anterior, están vinculados a obras de infraestructuras (lám. II). En la superficie restante de la unidad no se halló ningún tipo de estructura.



Lámina II.- Vista general de la unidad de intervención 2.

Los paquetes deposicionales de esta área eran bastante heterogéneos aunque se caracterizaban mayoritariamente por su matriz arcillosa de color marrónácea con tonos rojizos y una presencia abundante de ripios de distintos tamaños que muestran concentraciones mayores en el sector norte. En general se pudo documentar muchas bolsadas e intrusiones que acribillaban literalmente todos los estratos. Por esta circunstancia los materiales muebles denotaban cronologías muy recientes; en muchos casos incluso actuales.

Los trabajos de rebaje de la primera crujía nos posibilitaron conocer su sistema de construcción. Sorprende el pésimo estado en el que se encontraban. Se trataba de una fábrica exclusiva de ladrillos. Los muros habían sido cortados sucesivamente de manera que en algunos lados quedaban a modo de pilares cuya consistencia comprometía la edificación por lo que fue necesario adicionarles paredes nuevas. Las cimentaciones apenas alcanzaban el medio metro y eran una obra poco sólida de ladrillo y mortero de tierra y cal. En la mayoría de los fue necesario recalzar o suplantar estos fundamentos.

La relación de estructuras recuperadas en esta área es la siguiente:

2.1.- Se trata de un pozo de campana realizado con ladrillos enteros de 29 cm. por 14/15 cm. por 4,5/5 cm. dispuestos a soga y unidos mediante gruesos intersticios por un conglomerante de cal y tierra de baja compactación. Tiene un diámetro de 1,75 m. y cierra por arriba mediante una bóveda muy capialzada. En su interior el relleno era oscuro, bastante orgánico y sin apenas materiales. En la parte superior del pozo se localizó un registro circular de escasa dimensión. También se documentaron el inteste de varias canalizaciones, algunas de ellas muy actuales.

- 2.2.- Atarjea de la que apenas conservamos algo más de un metro de longitud. Corre en sentido este-oeste describiendo un ligero arco hasta desaguar en el pozo 2.1 en cuya anilla de ladrillo quedan algunos vestigios del encuentro de ambas estructuras. Está realizada con fragmentos muy irregulares de piedra y ladrillos cogidos, mediante amplios intersticios, con mortero de barro y cal poco compacto. Tiene una anchura de 30 cm. y el canal interior muestra un grosor de 13 cm. Describe una ligera pendiente en dirección al pozo.
- 2.3.- Se trata de otra atarjea que corre en dirección norte-sur. Está realizada de una manera mucho más cuidada que las anteriores. Se emplearon para su construcción ladrillos enteros y fragmentados de 29 cm. por 14,5 cm. por 4,5/5 cm. unidos mediante intersticios medianos de un mortero compacto e impermeable de cal y tierra. Sólo se ha conservado una mínima parte que apenas alcanza el metro de longitud. Tiene una anchura de 44 cm. y el canal central tiene un grosor de 13 cm. Este conducto está pavimentado con ladrillo en donde han quedado las improntas de cal provocadas por el discurrir de las aguas. Este hecho y su cuidada construcción indican que estaba destinada al transporte de agua limpia. Describe una pendiente apenas perceptible y, sin duda estaría relacionada con el pozo 2.4 pero desafortunadamente no nos ha quedado huella del encuentro de ambas estructuras.
- 2.4.- Pozo circular de 40 cm. de diámetro realizado con ladrillos enteros de 29 cm. por 14,5 por 5 cm. colocados sin disposición determinada y cogidos mediante finos tendeles por una gruesa capa de cal impermeable. El relleno interior es de matriz arcillosa, de color rojizo y bastante limpio de manera que no pudieron recuperarse materiales durante su limpieza. Está rodeado de una plataforma de ladrillos que parece describir una tarima cuadrangular en cuyo centro se encontraría el pozo. En este sentido, la canalización anterior pudo servir para recoger y llevarse el agua que durante su extracción caería sobre la tarima.

UNIDAD DE INTERVENCIÓN 3

Ocupa la mitad meridional del solar. Es el área de menor afección en lo que a profundidad se refiere. En todo el rebaje no se localizaron ningún tipo de estructura. En cuanto al relleno deposicional los niveles eran bastante heterogéneos como consecuencia de las numerosas intrusiones que acribillaron literalmente todos los estratos originales. Los paquetes eran mayoritariamente de matriz arcillosa con un color que oscilaba entre el marrón-rojizo y el parduzco. Destaca la presencia masiva de materiales constructivos muy fragmentados sin que se apreciaran concentraciones especiales de estos. Las piezas muebles aportaban cronologías del siglo pasado.

NOTAS

¹ CAMPOS CARRASCO, J.M.; MORENO MENAYO, M. T. y AMORES CARREDANO, F. "Excavaciones sobre el supuesto trazado de las murallas romanas de Sevilla: Calles Cuna y San Juan de la Palma" AAA.1985, vol. III: 337-342.

² CAMPOS CARRASCO, J.M.; MORENO MENAYO, M. T. y AMORES CARREDANO, F. "Excavaciones sobre el supuesto trazado de las murallas romanas de Sevilla: Calles Cuna y San Juan de la Palma" AAA.1985, vol. III: 337-342.

³ VERDUGO SANTOS, J.; LARREY HOYUELOS, E. y MURILLO DÍAZ, T.: "Excavación arqueológica de urgencia en el solar del antiguo mercado de la Encarnación de Sevilla". AAA.1991, vol. III: 454-466. Existen actuaciones posteriores que confirman la misma secuencia estratigráfica que la documentada por Verdugo et alii, por lo que nos abstendremos de recogerlas aquí, tomando como referencia la intervención del 91 que alcanzó la profundidad mayor y por tanto la más completa secuencia de las intervenciones publicadas. Una síntesis de estas actuaciones está recogida en los correspondientes Anuarios Arqueológicos de Andalucía: POZO BLÁZQUEZ, F. y JIMÉNEZ SANCHO, A. "Fases I y II de intervención arqueológica en el solar del Antiguo Mercado de la Encarnación (Sevilla)" AAA.1999 vol. III: 807-830; CHACÓN CANO, J.M.; MESA ROMERO, M.; TORRES MUÑOZ, J.L.; GAMARRA SALAS, F.E. "Excavación arqueológica de urgencia en el solar del Antiguo Mercado de la Encarnación de Sevilla (Fase IV). AAA.2002, vol. III: 163-174.

⁴ GONZÁLEZ CANO, M.A. y MEJÍAS GARCÍA, J.C.: "Intervención arqueológica de urgencia en el solar nº 55 de la calle Baños (Sevilla). AAA.1996, vol. III: 584-594.

⁵ ROGERIO CANDELERA, M.A. y NARANJO LOVILLO, M.E.: "Intervención arqueológica de urgencia en Alfonso XII, 60-62". AAA.1996, vol. III: 582-583.

⁶ ROGERIO CANDELERA, M.A. "Intervención arqueológica de urgencia en Alfonso XII, 57-59". AAA.1996, vol. III: 580-581.

⁷ ROMO SALAS, A.S. y VARGAS JIMÉNEZ, J.M.: "Intervención arqueológica en Puente y Pellón 21, Lineros 19 y Siete Revueltas 8-12 (Sevilla)". AAA.1996, vol. III: 567-579.

⁸ FERNÁNDEZ FLORES, A. y RODRÍGUEZ AZOGUE, A. "Intervención arqueológica en el edificio Siete Puertas de Sevilla (Calle Puente y Pellón 11/11ª, Alonso en Sabio,3 y Cedaceros, 4). AAA.1998, vol. III: 656-670.

⁹ VERA CRUZ, E. y CARRASCO GÓMEZ, I. "Intervención arqueológica de urgencia en un inmueble sito en calle Alonso el Sabio número 10 de Sevilla". AAA.1999, vol. III: 735-744.

¹⁰ SÁNCHEZ GIL DE MONTES, J.: "Intervención arqueológica de urgencia en el solar de la C/ Baños, 54 (Sevilla)". AAA.1999. vol.III:670-684

¹¹ PÉREZ QUESADA, P., RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, G. y MACLINO NAVARRO, I. "Intervención arqueológica de urgencia en la calle José Gestoso nº 5 y 7 de Sevilla. AAA.2002. vol.III: 233-240.

¹² COLLANTES DE TERÁN DELORME, F. (1977): *Contribución al estudio de la topografía sevillana en la Antigüedad*. Sevilla: 75

¹³ op.cit. :82

¹⁴ LAREDO QUESADA, M.A.(1976): *Historia de Sevilla II. La ciudad medieval*. Sevilla

¹⁵ MORALES PADRÓN, F. (1977): *Historia de Sevilla III. La ciudad de Quinientos*. Sevilla

¹⁶ MENA, J.M. (1973): *Las calles de Sevilla*. Sevilla